



Todavía Subsiste, en Talca, parte de la Casa del Abate Molina

Facios días atrás, gentilmente invitado por la Universidad de Talca a colaborar en la próxima conmemoración de cercanas efemérides relativas al primer científico colonial Abate Juan Ignacio Molina (los 250 años de su nacimiento y el noveno centenario de la Universidad de Bolonia, la más antigua del mundo, que lo acogió honoríficamente como profesor y académico), pude hacer una constatación sorprendente: la existencia, todavía en pie (y es excepcionales condiciones) de buena parte de su casa talquina, construida 240 años atrás (1753-1765).

En efecto, al fundarse en Talca en 1742, los primeros vecinos recibieron solares de un cuarto de manzana. Fue a Agustín de Molina Morejón y a Francisco González Brana, su mujer, aquél que está en la calle Uno Norte, o una cuadra de la plaza, asentándose frente al Museo Histórico (actualmente corresponde a dos casas antiguas y a un sitio enlazado, trasero este último a la Intendencia). Pues bien, allí ambos padres del abate Molina construyeron su amplia y señorial casa de tres patios, en el último de los cuales (que tenía entradas para carrozas por la calle atravesada) estuvo la gran bodega de productos agrícolas y viñedos provenientes de sus haciendas de Isla de Maule (Quarracalke, Estadística y Encinal). Por el frente, actuó así, por calle Uno Norte, hacia la esquina, estaba la gran tienda y trastería, donde se expedían dichos productos. Encarrión así mismo a dicho frente (y por dentro, al primer patio), la enfermería, "cuadra" (salón) y comedero; al segundo patio, las dormitorios y dependencias. Hasta de dicho frente a Uno Norte subsiste, remplazado por las dos antiguas casas y silla enrejada, ya citadas.

Pero lo que sí subsiste, casi intacta (y todavía mejorada), dedicado a su misma destino original, son los locales comerciales (estanco, "casertas de arriendo"), que en el siglo XVIII fueron nueve, así como también el amplio patio, que sube acceso al tercer patio, el de bodegas. Fácil es constatarlo: primera, - por los sobresalientes en llave de construcción, a las dos antiguas casas (ya citadas) que remplazaron al frente original que daba a Uno Norte; segunda, porque dicho ladrillo de edificación sobrevivió colado con la del Museo Histórico (antigua casa del matrimonio Albano-de la Cruz, mansionito algo posterior en edad a la primitiva casa Molina-González, pero siempre construida a fines del siglo XVIII); y, tercero, porque el techo de teja y su consideración, visible en el alero exterior de dichos locales, con ambos de evidente vetustez y corresponden a la descripción original de dicha casa. Vuelto a Santiago, hemos confirmado (en nuestras fuentes documentales) la exactitud de lo recién expresado.-

La talquina casa de los Molina fue heredada, a la muerte de Francisco González Brana (1775), por su único nieto, Agustín Rosario Molina Martínez (1763-1815), reviviente a la muerte de este último (justo con las propiedades rurales ya citadas) es su tío el abate Juan Ignacio Molina, residente en Bolonia, entonces de 75 años de edad. Nuestra cultura, como es bien sabido, donó el total de dicha herencia familiar (mediante poder dado al obispo José Ignacio Cienfuegos, en 1823) para fundar en Talca un gran establecimiento de investi-

gación científico dotado (textualmente) de bibliotecas y laboratorios de ciencia experimental; si el abate se hubiera pedido veras, como lo quiso entonces (1815), a dirigir personalmente todo ello, la Universidad de Talca habría nacido siete y media antes y sería, ahora, la más antigua del país. No pudo hacerlo; primera, por estar arrastrado en un largo y doloroso proceso por herencia, a causa de su avanzada teoría de la evolución; luego, después de vender en esa lucha contra el escaramujo, por estar ya próximo a la muerte. No obstante, asciende genéricamente a sus propietarios, Claverouga fundó en 1827, con dicha herencia (equivalente a un Cuarto de millón de dólares), el "Instituto Literario (posteriormente Liceo de Talca)" que es hoy la antigüedad de la República.

Al igual que las propiedades rurales, la mencionada talquina fue vendida para materializar dicha fundación. Sus recias muros de arena han resistido, en la buena parte ya descrita, más que 240 años también, los grandes terremotos de 1751, 1835, 1906 y 1939. En 1911 Allende regaló, dando la registración que de ellos hicieron en 1966, los viejos y cansados huecos del que fue su generosa propietaria. Es la festa ciudad de Bolonia (antigua tres ejes de cultura), en su antigua Universidad (la gloriosa "Moxa Mater Studiorum", esto es, "Madre generatrix" de todos los demás canales de estudios superiores del mundo) y en la Soberna Academia de las Ciencias (una de las descubrimientos más trascendentales para la humanidad: la electricidad y la radiocomunicación), todavía resalta el premio de Molina, profesor universitario, académico y (también) profesor de pequeñas niñas pobres en la escuela privada gratuita que él mismo fundó la paciencia y verdadera cantidad de regalar personalmente durante medio siglo, dejando así -también- "que los niños fueran felices él".

Aquí, en Chile, su patria tan querida, está semi-olvidado.

Poco cosa queda: sus restos mortales convertidos en glorioso polvo, las muras (que ahora hemos precisado formaron parte) de su casa, un prestigioso Liceo... que si siguiera lleva el nombre de su sabio y desprendido fundador.

"El destino de todo lo que gaza del fogue dor de la vida es dejar escasa o ningún recuerdo de su existencia", alimé filosóficamente Molina en su trascendente teoría de la evolución.

Pero, como la luz de la ciencia nace -esencialmente- de la permanente revisión de lo sabido, necesaria en que algunos (y, quizás más adecuado para ello que la Universidad, que él misma tiene el espíritu de fundar en su clima ciencia), que algunos -repetimos- lo desmienten, alzándose para asombrar, con hechos, que se hay al paseo tener tal olvido.

"Tú amas, lucas". Es tiempo para que de las sombras surja la luz. Ella simboliza la verdad, que a su vez constituye expresión de ciencia. De esa misma luz, ciencia y verdad que constantemente sostiene y propongo Juan Ignacio Molina.

PROF. RODOLFO JARAMILLO
DE LA ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
DE LA UNIVERSIDAD DE BOLONIA

Todavía subsiste, en Talca, parte de la casa del Abate Molina [artículo] Rodolfo Jaramillo.

AUTORÍA

Jaramillo Barriga, Rodolfo, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Todavía subsiste, en Talca, parte de la casa del Abate Molina [artículo] Rodolfo Jaramillo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)